

ANGELES Y DEMONIOS

<http://www.e-torredebabel.net>

1 DICCIONARIO FILOSÓFICO VOLTAIRE: ANGEL

Muchas religiones admiten la existencia de los ángeles. Estos no eran conocidos en Egipto, China, Fenicia...

Ángel es el emisario de Dios, el intermediario entre Dios y los hombres. Ángel en griego es el enviado, Daimoni (de ahí la palabra **Demonio**).

Los Brahmanes de la India en su 1ª ley sagrada hablan de la creación de los ángeles, su caída y castigo.

Solo hacía falta imaginación para inventar seres superiores al hombre que lo protege o lo persigue. Los babilonios fueron los primeros en admitirlo.

Los persas conocieron 31 ángeles y creyeron en la doctrina del ángel bueno y malo.

La caída y castigo de los ángeles

Los **hebreos**: no conocieron la caída de los ángeles hasta el libro apócrifo de **Enoch**, donde los ángeles tuvieron relaciones sexuales con mujeres. Se funda en el Génesis (cap.VII): la existencia de gigantes por el comercio de los hijos de Dios (ángeles) con las mujeres.



Pero ni Génesis ni Pentateuco ni el libro de Enoch conocen la rebeldía de los ángeles contra Dios y su castigo al infierno ni su ira contra los humanos. El motivo de esa omisión es evidente: **los ángeles malos fueron desconocidos para los judíos hasta que estuvieron cautivos en Babilonia**. Entonces se empezó a hablar de Satanás entre los caldeos y el libro de Job (habitante de Caldea) es el primer libro que lo menciona.

Los **persas** decían que Satán era un genio que hacía la guerra a las hadas. Es muy probable que de esa creencia los judíos y cristianos sacaran la idea

de que los ángeles malos fueron expulsados del cielo y que el principal (Satán) tentó a Eva bajo la forma de serpiente.

El nombre de Lucifer viene de una mala traducción al latín de una alegoría de Isaías: "¿Cómo caíste del cielo, astro de luz, que te levantabas al nacer el día?". En Isaías, Lucifer significa "el que derrama la luz" y se refiere a un rey babilonio destronado; no hablaba de los ángeles rebeldes caídos y precipitados al infierno.

Eso no se intentó hasta los primeros siglos del cristianismo cuando los santos padres y los rabinos propagaron esa doctrina para salvar la increíble historia de la serpiente que sedujo a Eva.

No se puede probar que esas potencias celestes e infernales existen o no. Pero no basta que sean posible para creerlo.

Los nombres de los ángeles

Antes de la cautividad los judíos no supieron los nombres de los ángeles (Los 3 ángeles que visitaron a Abraham o Moisés). Sólo hallamos al ángel Rafael en el libro de Tobías (escrito en la cautividad).

Los demás nombres son copiados de caldeos y persas (Rafael, Gabriel, Uriel, Miguel.) (Gabriel es el arcángel que anunció a María el nacimiento de Jesús y reveló el Corán a Mahoma). Los hebreos los conocieron y copiaron los nombres que dieron los caldeos a los ángeles cuando fueron cautivos de Babilonia.

Tobías (ciudadano de Nínive) conoció al ángel Rafael. Los libros del AT hebreo emplean ángeles desde el Génesis el cual no se escribió hasta que los caldeos fueron poderosos.

Los griegos copiaron de Egipto, el cual copió de los Caldeos y éstos de los indios.

Grecia: Había demasiados dioses y semidioses para necesitar subalternos, pero había genios y demonios. La teoría de los ángeles de la guarda la sofisticaron. Cada hombre tenía un genio, bueno o malo.

Los ángeles de los babilonios y judíos eran lo mismo que los dioses de Homero: seres subordinados a un ser supremo.

Dionisio el Aeropagita (famoso por su idea de la jerarquía) y el papa **Gregorio I** fijaron el número de coros o jerarquías de los ángeles en 9, de las cuales son famosas los serafines, querubines,...arcángeles y ángeles. Los judíos tenían en el templo dos querubines con 2 cabezas y alas. Los pintores han representado a los ángeles y arcángeles.

Los ángeles eran los enviados intermediarios entre Dios y nosotros. Los demonios y los genios que la antigüedad inventó. El hombre imaginó siempre la divinidad semejante a él. Los reyes daban órdenes a sus enviados y así debía hacer la divinidad (Mercurio e Isis fueron los mensajeros)

En el Levítico y el Deuteronomio no se habla de ángeles. Por eso los **saduceos no creyeron en ellos**. Pero de ellos se ocupan las historias judías. Los ángeles eran corporales. Tenían alas en la espalda (como el griego Mercurio tenía alas en los pies). No podían concebirlos sin cuerpo. Comían, bebían. Los habitantes de Sodoma querían "sodomizar" a los ángeles que fueron a casa de Lot.

- La idea cristiana de demonio deriva de la noción de divinidades inferiores en religiones diferentes de la cristiana, como nos enseña la Historia y nos confirma la etimología. Demonio proviene del griego daimon (dios, divinidad BUENA O MALA, inferior a los grandes dioses) Los daimones son los genios, las Ninfas, sátiros o faunos. A estos se les representaba con cuernos, rabo, pezuñas. Su culto se extendió y la Iglesia cristiana los persiguió desde el siglo IV, dándoles connotaciones maléficas, diabólicas. Los **daimones** evolucionaron a **daemonium**, el demonio cristiano.



La religión cristiana está fundada en la caída de los ángeles. Los que se rebelaron cayeron al infierno en el centro de la Tierra y se convirtieron en demonios. Un diablo tentó a Eva como serpiente y provocó la condena del género humano. Jesús vino al mundo a rescatarlo y a vencer al diablo que nos tienta todavía.
(Jesús: anunciación de un ángel, ángeles en su nacimiento, tentado por el diablo, exorcismos...)

2 PROBLEMAS CON EL ÁNGEL GABRIEL Y LA ANUNCIACIÓN DEL NACIMIENTO DE JESÚS.

Ateísmo para cristianos. Por un diálogo racional con el cristianismo moderno

<http://ateismoparacristianos.blogspot.com/2010/12/17>

Llama la atención que un acontecimiento tan importante para el cristianismo sea presentado sólo por el evangelio de Lucas. Mateo no nombra a Gabriel y le dedica poco espacio a la anunciación. Marcos y Juan ni lo presentan.

Los relatos de la infancia de Jesús teología o historia

<http://servicioskoinonia.org/biblico/textos/Boffevangelio>
Leonardo Boff

Según Raymond Edward Brown (el nacimiento del Mesías: comentario a los relatos de la infancia) el relato de la anunciación lo pudo encontrar en los relatos del AT (Ismael, Isaac, Sansón, Samuel)

3 HISTORICIDAD DEL RELATO DE LAS TENTACIONES DE JESÚS

<http://www.jesus.teologia.upsa.es/temas.asp?codtema=6>

Universidad pontificia de Salamanca

El Jesús histórico. Las tentaciones de Jesús

La historicidad de un episodio concreto en la vida de Jesús, en el cual habría sido tentado por Satanás durante una estancia en el desierto, es muy poco probable.

Los relatos evangélicos de las tentaciones son un eco de las numerosas veces en que la fe de Jesús fue puesta a prueba.

Su función en las narraciones evangélicas corresponde a la necesidad cultural de entender el comienzo de la misión de Jesús como un rito de paso. Propone una forma de conceptualizar la experiencia humana del mal muy distinta a la nuestra.



4 LA UTILIDAD DEL DIABLO EN EL CRISTIANISMO

<http://emprendeus.wordpress.com/2007/01/15/la-utilidad-de-satanas-o-el-diablo-en-el-cristianismo/>

Hoy es esos días, donde uno dice "Eureka". Yo nací en un hogar protestante. En mi vida como cristiano protestante, oía una y otra vez la palabra diablo o Satanás, en todas las predicaciones que daban. Cosa que de niño me creí de lleno. Los cristianos, por lo general, le echan la culpa de todo al diablo. Que si me dio cáncer... fue el diablo. Que si tengo problemas económicos... es el diablo. Que si tengo problemas en la familia... es el diablo. etc. Para todo es el diablo.

El diablo o Satanás es una presencia predominante en el cristianismo. es el culpable de todos los males, de todas nuestras tentaciones, de todos nuestros problemas. Es el malo remalo de la película. Así se ve la presencia del diablo en el cristianismo. Un ente de maldad y de perversión, que solo nos quiere hacer daño. El culpable de toda la maldad de la humanidad.

Para entender esta figura, hay que saber cómo evoluciono el cristianismo. Haciendo un súper resumen, todas las tradiciones e ideas del cristianismo, son un organismo de memes. Una gran cantidad de ideas que han sido sometidas a los procesos de evolución. Las ideas que eran más útiles para la difusión del cristianismo eran las que mas prosperaban. Así podemos llegar a la conclusión, que todos los memes que hacen parte del cristianismo, tanto protestante como católico, no son todos los que el cristianismo tenía en sus inicios. Algunos han sido agregados, otros eliminados.

En conclusión, todas las ideas, tradiciones costumbres y rituales del cristianismo, han pasado por el molino de la evolución. Las que eran útiles se quedaban, las que no daban ninguna utilidad para la difusión del cristianismo, se perdían en el olvido.

La idea del diablo, es una de las más importantes y exitosas. Pero que tiene de especial esta idea que ha seducido a millones de mentes?. Acá mi teoría.

Para entender el poder de la figura del diablo hay que remontarnos a como evoluciono la mente humana. Y específicamente, a una situación. La guerra entre poblaciones de humanos. No sé si ustedes habrán visto documentales, donde muestran las guerras que tienen algunas especies de simios con otros de su misma especie. Son brutales. Las guerras entre poblaciones de simios y monos, por arboles o terrenos es mucho mas intensa que en otras especies de mamíferos.

Pero como ya sabemos, en cuestiones de guerra, el que se lleva todos los premios y elogios por su brutalidad, es el ser humano. No hay animal que nos iguale. La guerra está en nuestros genes, está en nuestra sangre. Hemos perfeccionado tanto este arte, que si quisiéramos podríamos exterminar a todos los animales que son mas grandes que nosotros en meses, y sin oponer resistencia. Que otro animal podría hacer esto?. La importancia de la sangre en nuestras vidas da fe de ello. No es casualidad, que a los adolescentes y jóvenes nos guste los juegos sangrientos. A mí y a

mis amigos nos gustaban mucho las sangrientas Fatalities de Mortal Kombat.

Y uno de los componentes más importantes de la guerra, es **la figura del enemigo**. La figura del enemigo, es vital para la guerra. Sin ella la guerra no tiene sentido. Y entre el enemigo sea más despreciable y vil, mas razones habrá para exterminarlo. Por esto la imagen que un pueblo tiene de su enemigo es la peor. Cuando un pueblo se enfrenta a un pueblo enemigo, este enemigo es lo más perverso y despreciable que hay.

Cuando el Imperio Romano estaba empezando, se estaba enfrentando al pueblo de Cartago, (creo que quedaba en España). Para los romanos los cartagineses, eran la escoria más despreciable en el universo. Se inventaban cosas como que se sacrificaban a los bebés recién nacidos, que todo el pueblo hacía incesto, que se comían entre ellos. Que en definitiva, eran la escoria en su mayor estado.

Y esa es la mentalidad que tendemos a tener frente a un enemigo. Hay millones de relatos que lo prueban. Los Estadounidenses tienden a diabolizar a los Árabes, los Árabes hacen lo mismo con los Estadounidenses, Los nazis odiaban a los Judíos y los veían como seres despreciables, los japoneses mataron a millones de chinos porque los veían como enemigos repugnantes. En toda la historia de la humanidad, un componente esencial, es el odio y el desprecio hacia el enemigo en las guerras. Y no solo de poblaciones, también de ideales. La sangrienta guerra entre católicos y protestantes en Irlanda. Las guerras del comunismo Vs capitalismo. Las guerras entre pandillas. Las guerras entre barras de equipos de fútbol. Todos esos son ejemplos de odio entre enemigos.

En fin, nuestro cerebro está hecho, para tener en su mente la figura del enemigo, y una vez que lo tiene identificado, el odio y desprecio cae hacia el de una manera brutal. De eso no nos podemos escapar, está en nuestro cerebro. Necesitamos la figura de un enemigo común en nuestro cerebro. Aunque trates de negar este hecho, la cruda y pura realidad, es que aunque no lo quieras, en tu mente, un grupo de personas ocupa la posición de enemigo. Odias a Bush?, odias a Bin Laden? Odias a las megacorporaciones del petróleo o del tabaco? Odias a Bill Gates? ¿a quién odias? a los políticos? a los hinchas de tu equipo rival? no trates de negarlo, tienes que despreciar a un grupo de personas, así somos los humanos. Es algo de lo que no puedes escapar. El deporte entre equipos se basa, en satisfacer esa necesidad. Tenemos una necesidad innata de sentirnos parte de un grupo, y tener un enemigo común que odiar.

¿Pero qué hace el cristianismo para lidiar con esto? La base del cristianismo es, *"Ir y predicar la palabra de Dios a toda nación y pueblo"*. Y la mayor prueba de este hecho, es la parábola del buen samaritano, que Jesús dio en su mítico sermón del monte. Para los judíos, los samaritanos eran sangre impura, judíos contaminados. Gente despreciable, y los samaritanos también odiaban a los judíos. La típica historia de pueblos enemigos. Pero Jesús lo cambia todo con su historia. Un Samaritano ayudando a un Judío? ¿estás loco Jesús? Es como decir que un judío ayuda a un antisemita.

Entonces, ¿Cómo se puede predicar el cristianismo en todas las naciones, si lo natural es ver a las otras naciones como enemigos y todo lo que ello implica?. Si se quiere entrar en una cultura, y tener amigos de otras

naciones, si se quiere tratar a los samaritanos y a los romanos como a uno de la familia, es vital dejar de verlos como enemigos. Hacer a un lado la necesidad de buscar un enemigo común. Y como logramos eso? Ahora, nuestro enemigo ya no va a ser personas ni pueblos, va ser el diablo. Bingo, problema solucionado. Y así, el cristiano, ya no considera a los habitantes de otros pueblos sus enemigos si no personas que están en posesión mental del diablo, y que hay que liberarlos de su maldad. De ahí en adelante, volcamos nuestra necesidad de tener un enemigo común y odiarlo hasta la muerte, en un ser imaginario, y no en personas de carne y hueso.

Ya nuestro enemigo, no va ser el pueblo vecino, si no el diablo. Ahora si, a los Cristianos se les va ser mucho más fácil entrar en un pueblo. Verán a este pueblo, como un lugar controlado por huestes de maldad, millones de demonios, y los cristianos sentirán que su deber es librar a este pueblo del diablo.

El meme diablo maligno y satánico, será muy útil para un organismo de ideas como lo es el cristianismo, porque hace mucho más fácil la entrada a un pueblo. Redirige el instinto básico que tenemos de tener un enemigo, a un ser inexistente y imaginario. Ya nuestro enemigo no será un hombre, si no un espíritu.

Idea deliciosa verdad? Lo mismo pensé yo esta mañana cuando se me vino a la mente. Es mucho mejor para un organismo de ideas, librarse de ese fastidioso instinto de los humanos de tener enemigos. Esto hará que las personas que tengan todos los memes del cristianismo, no destruyan a los potenciales receptores de las ideas del cristianismo, y así mismo, evitara que vean a los cristianos como enemigos. De esta manera, al cristianismo le será más fácil, reproducirse en las mentes de un pueblo extraño. Así fue como los cristianos conquistaron roma, gracias al diablo. Diablo, salvaste el día. Ahora veo que si tienes utilidad después de que pensara que eras una burrada.

Al pensar en esto, es inevitable pensar en el islamismo. La verdad es que yo nunca e leído el Corán, ni se que es lo que realmente dice. Pero por lo que he oído, trata a los pueblos extraños de una manera más belicosa, y a así mismo, a las personas que no comulgan con el islamismo. Para ellos, su enemigo si es la carne, y no un espíritu.

Aunque este sistema diabólico no es perfecto. Siembre los genes que hacen que busquemos enemigos, se rebela contra el diablo. Es así que en algunas iglesias cristianas, todo lo que vaya en contraria directa contra el cristianismo, es sinónimo de diablo, sean personas o ideas. Las Cruzadas son un ejemplo. El odio hacia todo lo que sea evolución también. La búsqueda de mensajes subliminales diabólicos es otro ejemplo.

Pero es que así somos, y pasaran muchas generaciones, hasta que esos genes belicosos se extingan, si es que lo hacen.

Pensando un poco sobre a quienes tengo como enemigos, emmmm creo, que son todas las personas que piensan estupideces. A todos los extremistas también los veo como enemigos. O mejor, veámoslo de otra manera, mi cerebro llena la necesidad de tener enemigos con estas figuras. A quienes tienes de enemigos tu?.

Si piensas que lo que estoy diciendo, es de lo mas retrogrado y absurdo, que soy un maldito analfabeta que dice burradas, das prueba de lo que digo. Satisfaces el deseo de tener enemigos, con mi figura. Necesitamos tener en nuestra mente la figura de un enemigo. Y no podemos escapar de ello.

Aunque esta idea me entusiasma, la verdad es que si no hay manera de que pase por el método científico, pierde toda valides. Creo que la única forma de hacer un experimento, que pruebe o niegue esta idea, es en una simulación de computadora, con modelo de teoría de Juegos que están basados en matemáticas. No hay forma alguna de darle valides científica si no pasa por el tamiz de las teorías de juegos, lástima que estén tan en pañales.

[22 comentarios](#)

22 Respuestas a *La Utilidad de Satanás o el Diablo en el Cristianismo*

1. [Víctor enero 17, 2007 a las 3:47 am](#)

Hola, por casualidad di con tu blog y con este comentario tan interesante que formulas acerca de Satanás.

Aunque me parece interesante tu teoría -con ciertos ascendentes antropológicos- pienso que la figura del adversario debe entenderse estrictamente en el plano teológico.

El diablo es la representación personal de una idea que de tan abstracta nos cuesta trabajo entenderla: la maldad.

La maldad tiene muchas manifestaciones y en ocasiones se presenta de forma ambivalente, de tal manera que los hombres no podamos identificarla y discernir sobre sus alcances. Por eso adoptamos la figura del maligno, que desempeña el papel de encarnación personal de la maldad.

En la tradición cristiana el diablo es un ángel caído, al igual que en la tradición hebrea y musulmana. Sin embargo, en otras culturas tal entidad espiritual no existe como tal, sino más bien existen otras deidades que representan ciertas características de la maldad.

En fin, me gustaría seguir con la exposición de mi perspectiva, pero este espacio es tuyo y no quiero robarlo con mis letras.

Un saludo.

5 ÁNGELES Y DEMONIOS COMO SERES INTERMEDIOS ENTRE LA DIVINIDAD SUPERTRASCENDENTE Y LOS SERES HUMANOS (93-05)

A. Piñero

<http://blogs.periodistadigital.com/antoniopinero.php/2009/09/11/p248918#more248918>

Tema: En torno a la idea de Dios en el Antiguo Testamento. Cambios y avances en las nociones acerca de la divinidad.

Un punto importante que caracteriza el desarrollo de la idea de Dios en la época posterior al Exilio es la creciente importancia de la creencia en ángeles y demonios, como seres que de algún modo forman una corte espiritual en torno a la divinidad. Naturalmente estas nociones son muy antiguas en Israel, pero en esta época adquieren un matiz especial.

A la vez que se iban venciendo los restos que aún quedaban de politeísmo, en la religión del pueblo judío se abría camino la imperiosa necesidad de llenar el hueco, cada vez más hondo y extendido, entre los seres humanos y una divinidad muy distante y lejana.

I. Como hemos dicho, la creencia en ángeles es antiquísima en Israel y está testimoniada en los estratos más antiguos del Antiguo Testamento (basta con hojear el Génesis), pero a lo que ahora nos referimos no es la simple creencia en ángeles y espíritus malvados, sino al inmenso desarrollo que tal convicción experimenta en estas épocas.

En primer lugar, **en el Helenismo se madura una especulación sobre la esencia y clases de los ángeles, antes inexistente**, y se construye una auténtica angelología (que dura hasta hoy).

Segundo: se otorgan nombres y funciones precisas a los ángeles, separando determinados grupos de otros (por ejemplo los siete arcángeles: Miguel, Rafael, Uriel, Jeremiel, etc.) dotados de precisos cometidos.

Tercero: se concibe que Dios delega en estos personajes una buena parte del gobierno del mundo. Todo aquello que de la acción divina para con los hombres pueda herir la moderna sensibilidad postexílica y helenística se traslada al cometido de los ángeles. Se crea la figura del ángel de la guardia de cada ser humano y de las naciones. A través de esos custodios, o de los ángeles encargados de los elementos, es como Dios ejerce ahora su providencia sobre el cosmos y la naturaleza: Dios ya no gobierna directamente, sino por medio de intermediarios.

El monoteísmo, sin embargo, no queda sacudido y quebrantado por la tendencia a reforzar el cuerpo angélico, sino más bien reforzado por estas potencias secundarias al servicio del Dios único. Recordemos que hemos mencionado ya en una postal anterior el caso del libro de los Jubileos de principios del s. II a.C. (ya no es Dios en persona el que presenta los

diversos animales a Adán para que le ponga nombre, sino que lo hace un ángel en su lugar: 3,1).

Añadamos otro ejemplo: la teofanía del encinar de Mambré a Abrahán, que nos narra el Génesis, pasa a ser una mera angelofanía; en el mencionado Libro de los Jubileos la aparición de Dios se cambia a un sueño (cf. Gn 15,1-16 y Jub 14,1-16). Dios queda excluido de una aparición con rasgos demasiado antropomórficos.

La devoción por los ángeles alcanza proporciones tan extraordinarias en la época que consideramos, que en algún caso se percibe un cierto culto a esos espíritus, contra el que luchan los teólogos ortodoxos. Reflejos de este peligro llegan hasta los escritos cristianos, como ocurre, por ejemplo:

- Con el presunto Pablo de la Epístola a los Colosenses, que previene expresamente contra el culto a los ángeles,
- Con los primeros capítulos de la Epístola a los Hebreos, también de un discípulo de Pablo, aunque más alejado del maestro, cuyo tema es que el Hijo (Jesús) es superior a los ángeles,
- En el Apocalipsis, donde en 19,10 puede leerse: "Entonces -rememora el vidente- me postré a los pies del ángel para adorarlo (es decir al espíritu angélico que le mostraba las visiones), pero él me dijo: Cuidado, yo soy un siervo como tú y tus hermanos..." Es decir, no me adores.

II. Lo mismo debemos afirmar del **creciente desarrollo de la demonología en el judaísmo de la época**, aunque este progreso está ligado también a otra concepción muy judía, el dualismo o pugna entre las fuerzas de Dios y de las tinieblas, la lucha entre Miguel y Belial o Satán, entre el bueno y el mal Espíritu, dualismo cuyo origen, desde el punto de vista de la Historia de las Religiones, es un tanto oscuro y discutido. Este dualismo y la creencia en demonios se compagina igualmente en la mentalidad del pueblo con un monoteísmo estricto.

La creencia en los demonios invade con fuerza el pensamiento y la religión judía del Helenismo tardío, como vemos por sus ramificaciones que alcanzan hasta los textos evangélicos. Es inútil que nos detengamos ahora a describir clases y funciones de demonios, que por cierto también han sido objeto de exposición en este blog, hace bastante tiempo.

Sólo diré que la demonología que aparece en un escrito judío del final de esta época, la Vida de Adán y Eva, apenas se diferencia en nada de lo que las gentes piadosas y sencillas opinan hoy sobre la personalidad y funciones del Diablo y sus satélites. Apenas ha cambiado en XX siglos, ni siquiera con el paso del judaísmo al cristianismo.

6 JOURNAL FOR THE STUDY OF JUDAISM, 24 (1993) 191-214.

<http://www.antoniopinero.com/articulos-judaismo-antiguo.html>

Angels and Demons in the Greek Life of Adam and Eve

El estudio y descripción de las concepciones sobre ángeles y demonios en esta apócrifo judío del siglo I d.C. revela que éstas pasaron al cristianismo primitivo judeocristiano y que hasta hoy día han cambiado muy poco en el pensamiento de los cristianos corrientes de hoy día. Sólo a finales del siglo XX ha comenzado a cuestionarse públicamente entre los creyentes estas concepciones que desean sustituirse por otras más simbólicas o espiritualizadas.

¿Dónde están tus demonios? (La necesaria e higiénica increencia en el mito tentador) blog de **Jairo del agua**

<http://blogs.periodistadigital.com/jairodelagua.php/2011/11/14/idonde-estan-tus-demonios->

No deja de sorprenderme que todavía haya católicos y clérigos de distinto rango que insistan en hablar del demonio (el enemigo) y nos alerten sobre su peligrosa y oculta actividad.

Me incomoda enormemente la falta de actualización de esas personas y me duele que se sigan contando "cuentos" al Pueblo de Dios para amedrentarlo con una imaginación tenebrista, "la loca de la casa" según nuestra santa Teresa.

iiPor favor, señores sembradores de demonios, no me hagan daño a la Iglesia y, sobre todo, no me asusten a los niños!! ¿Les parecen pocos los peligros y daños de esta vida terrena para que tengan que importar cornudos e invisibles extraterrestres que nos acosen?

No niego que puedan existir una o varias "especies superiores" que hayan pervertido su libertad y se hayan rebelado contra su Creador. ¡Puede! Muchas criaturas humanas -consciente o inconscientemente- lo hacen. Lo que no creo de ninguna manera es que esos "diablos" circulen ocultamente por nuestro mundo tentando a los humanos. Es ilógico, irracional y -una vez más insisto en este argumento- contrario al rostro de Dios revelado por Cristo.

No conozco, ni puedo imaginar, un padre que tenga una jauría de mastines por los pasillos de su casa, con la finalidad de morder, intimidar o confundir a sus propios hijos. ¿Tú puedes imaginar una situación así, aunque las mordeduras fuesen pequeñitas?

Si no puedes imaginar esa escena por irreal... ¿Cómo puedes creer que Dios Padre -infinita Bondad- nos ha soltado a todos los "demonios" en esta nuestra casa provisional para tentarnos e inducirnos al mal? ¡Qué absurdo y qué infamante!

Bajemos, si quieres, un peldaño más. Supongamos que para el Creador solo somos mascotas que le acompañan y divierten. ¿Quién de vosotros pone un

nido de pulgas (además invisibles, indestructibles y malignas) en la caseta del perro para que le irriten y le provoquen actuaciones erráticas y contra su naturaleza? ¿Entonces?

Más de uno ya estará pensando en replicarme que la Escritura menciona al demonio, a la fiera, al dragón, a la serpiente, etc., e incluso relata las "tentaciones del Señor". ¡Ay la Escritura! Lo que se escribió para iluminar nuestra razón y no para confundirla, lo hemos utilizado como cárcel de la luz. Hemos pretendido congelar toda evolución del pensamiento tras los barrotes cruzados de la "literalidad" y la "sacralización". La hemos leído como los niños un cuento de hadas. Nos hemos quedado con su contenido mágico, mítico e imaginario, y tal vez se nos ha escapado el subterráneo sentido pedagógico.

En la etapa mítica, por la que discurren la mayoría de los escritos sagrados, toda enfermedad, todo acontecimiento o pensamiento negativo, todo fenómeno incomprensible y luctuoso eran atribuidos al demonio (por eso se habla profusamente de endemoniados) o al castigo de Dios. Extremos ambos absurdos e incompatibles. ¡Qué horrible ceguera poner la mano de Dios en paralelo con el mal!

Pero el demonio no es más que la mítica (ficticia, irreal, literaria) personalización del mal, la figura antropomórfica o zoomórfica del mal. No es una persona real que nos sople al oído todas las atrocidades de que es capaz el ser humano. Sino "un personaje", una figuración simbólica del MAL, especialmente del que no encontramos explicación racional. De esto habla la Escritura y no de otra cosa.

Dios no tiene ni puede tener antagonistas, ni opositores, ni aspirantes a usurpar su trono. Esos son paralelismos humanos. Dios solo tiene "hijos equivocados" que yerran el camino de la felicidad que Él les ofrece y se causan daño (mal) a sí mismos y a otros. Ese es nuestro drama: la ceguera (limitación) y la posibilidad de perjudicarnos (libertad).

Estas palabras de Santiago pueden darnos alguna luz: "Nadie diga en la tentación que es tentado por Dios. Porque Dios ni puede ser tentado al mal ni tienta a nadie" (San 1,13). No tienta a nadie ni directa, ni indirectamente enviando diabólicos tentadores. Santiago además lo explica: "Sino que cada uno es tentado por su propio deseo, que lo atrae y lo seduce. Después su propio deseo, una vez consentido, engendra el pecado; y el pecado, una vez cometido, produce la muerte" (San 1,14).

Son pues las actitudes internas, que elegimos y cultivamos, las que construyen o corrompen al hombre. No el imaginario rabudo. "Lo que sale de la boca procede del corazón y eso es lo que mancha al hombre. Porque del corazón provienen los malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, blasfemias. Eso es lo que mancha al hombre..." (Mt 15,18)..

El verdadero "demonio" nace de nuestra LIBERTAD y de nuestra LIMITACIÓN. Somos nosotros los que engendramos el MAL con nuestra libertad abusada y nuestra escasa capacidad para percibir lo que nos hace daño. Todos los humanos buscamos la felicidad, eso es una evidencia. Sin embargo somos la criatura que más yerra, porque tenemos el privilegio de conducir libremente la vida. Ninguna especie viva de la creación (vegetal o animal) confunde su felicidad con su daño, su madurez con su perdición.

Están guiadas por un instinto certero que las conduce sin error a su plenitud como individuos y como especie.

El ser humano es medio animal y medio ángel. Somos una especie híbrida (Dios sabrá por qué). Tenemos instintos animales pero no predeterminados, sino iluminados por el "libre albedrío". Es decir, asistidos por una inteligencia (que piensa y discierne), conducidos por una libertad (que elige) y una voluntad (que mueve). Es un privilegio, un enorme regalo, un hermoso velero a nuestra disposición para timonear hacia la felicidad.

Pero si nuestra libertad se empeña en conducirlo a los pantanos de la irracionalidad, quedaremos atrapados en la ciénaga. El ejemplo de los fumadores ilustra bien esta realidad. Buscan ser felices y fuman. Pero en realidad caminan hacia el sufrimiento. Lo mismo ocurre con quienes comen sin discernir o se suben al innecesario riesgo, etc.

Detrás de todas esas desviaciones de la felicidad no hay diablillos juguetones, ni demonios terribles, simplemente están los "malos funcionamientos" de la persona (desequilibrios o desórdenes) en sus cuatro niveles: ser, cuerpo, sensibilidad y centro cerebral (inteligencia, libertad y voluntad). Imagina, por ejemplo, un coche en el que sus distintas partes no estén perfectamente colocadas y atornilladas. ¡Imposible dirigirlo y llegar al destino! Lo mismo ocurre en la persona.

Y ya advierto que entre los "malos funcionamientos" está el "funcionamiento imaginativo" -uno de los más frecuentes y desequilibrantes-, que es precisamente el que promueven los sembradores de demonios. Empujar hacia la fabulación desde la religión supone un doble pecado: desequilibrar a las personas y corromper la religión.

Es totalmente absurdo pensar que para unirnos con Dios -fin de la religión y la creación- Él mismo ha soltado en nuestro camino "invisibles monstruos infernales" que nos lo impiden. Estoy convencido de todo lo contrario: el Padre-Madre que nos creó ha jalonado la creación de innumerables señales que nos conducen a Él. Y además nos ha dotado de un potentísimo radar individual para no perdernos.

Lo que ocurre es que, montados en el potente auto de la LIBERTAD, nos creemos dioses y nos saltamos el orden de nuestra propia naturaleza. Bien por nuestra LIMITACIÓN o por la LIMITACIÓN del "ambiente humano" en que hemos vivido o vivimos. Así surgen los "malos funcionamientos", nuestros desequilibrios (nuestros verdaderos y reales demonios), los que originan nuestras "malas obras" y con ellas nuestra infelicidad y la de otros. Es decir, los sumandos del MAL del mundo.

Hay quienes eligen conscientemente esos "malos funcionamientos" porque creen que así llegarán antes a la felicidad -siquiera sea puntual- y trucan el motor, desmontan las luces o hinchán las ruedas a reventar. Antes o después se darán la galleta, caerán en el sufrimiento. Esa es una de las causas de nuestras desgracias: la LIBERTAD mal usada.

Hay quienes querrían acertar, conducir seguros hacia la felicidad, pero se equivocan inconscientemente y caen en "malos funcionamientos" subconscientes. No se preocuparon por aprender el funcionamiento básico de la persona o no hicieron las revisiones necesarias. Ahí tenemos la otra causa de nuestras desgracias: la LIMITACIÓN. Es la "desnudez" de que habla el Génesis: "Entonces se abrieron sus ojos y se dieron cuenta de que estaban desnudos" (Gen 3,7).

Lo cuenta Pablo: "No hago el bien que quiero sino el mal que no quiero" (Rom 7,19). Limitación humana pura y dura, pequeñez de nuestra luz y fuerza. Por eso nos advierte: "Es necesario que seáis constantes en el cumplimiento de la voluntad de Dios, para que alcancéis lo que os está prometido" (Heb 10,36). Eso prometido no es otra cosa que la felicidad célica y la terrenal por añadidura.

¿Y cómo se evitan las averías de la LIBERTAD y la LIMITACIÓN?

Con DICERNIMIENTO, aprendiendo a distinguir lo que me lleva a la felicidad de lo que me lleva a la desgracia (aunque puntualmente me reporte satisfacción). Y con FORMACIÓN personal (espiritual y psicológica) para ensanchar nuestra capacidad de consciencia y desarrollarnos como personas.

Es imprescindible poner los MEDIOS para aprender a conducir nuestra vida, estudiar el "manual de instrucciones" del ser humano y enfiar el éxito evitando el fracaso, es decir, el dolor, el sufrimiento, la decepción, la ausencia de paz... Nuestra limitación humana no desaparecerá pero disminuirá. Los llamados "manuales de autoayuda" apuntan en esa dirección aunque son insuficientes..

En conclusión, que nadie nos meta miedo con supuestos demonios imaginarios. Bastantes demonios tenemos con los "malos funcionamientos" (desequilibrios en lenguaje psicológico) o con los "pecados capitales" (en lenguaje eclesial): soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia y pereza. Esas son las siete bestias que patean el mundo y lo corrompen. Ese es el MAL que nos acecha y puede asfixiarnos.

Esos son nuestros auténticos demonios -engendrados por nuestra estupidez- que emponzoñan el mundo y lo llenan de dolor. Ese es el MAL, que se expande desde la LIBERTAD y la LIMITACIÓN humanas, y que nos devorará si no lo combatimos permanentemente. De eso habla la Escritura y no de otra cosa.

No busques ni diablos ni tentaciones de seres extraterrestres. Busca tu "manual de funcionamiento" como persona, busca en tu interior, aprende a identificar la felicidad auténtica, no quieras coger las estrellas reflejadas en inmundas charcas. Eso sólo lo hacen los rematadamente bobos. Y no consientas en convertirte en un demonio para los demás, en causante de mal y dolor. De éstos sí hay muchos, por desgracia, en nuestro "ambiente humano".



Algunos timoratos me contraponen que el demonio es dogma católico y punto. Incluso me llaman "hereje" por escribir lo que he escrito. ¡Vaya razonamiento y vaya dogma! Vuelvo a aclarar que no niego que existan "ángeles rebeldes" (demonios) aunque tal existencia no esté amparada por ningún dogma.

Lo que niego rotundamente es que a tales criaturas se les haya concedido "licencia para matar" a los terrestres hijos de Dios.

Lo opuesto a mi negación me parece una evidente "apostasía" porque niega la naturaleza de Dios revelada por Cristo. ¿O es que pertenece a la esencia

del Amor dar puñal al enemigo -embozado en inmaterial clandestinidad- para perseguir y degollar a los propios hijos?

Es de tal gravedad el disparate que no entiendo cómo los "sabios y entendidos" han podido contribuir a tamaña divulgación. Para mí, desde luego, esto pertenece a esa "tradición de barro" -de la que ya he escrito- que emponzoña y mancha nuestro pasado y nuestro presente. Haremos bien en sacudirnos estos barrotes y no seguir manteniendo patrañas.

El Dios Amor en quien yo creo todo lo hizo y hace bien: "Vio Dios todo lo que había hecho y he aquí que todo estaba muy bien" (Gen 1,31). Imponer, o recomendar siquiera, la creencia en una criatura invisible e indetectable, a la que Dios permite corretear por el mundo obstaculizando nuestra vuelta al Padre, sería el colmo de la necedad.

Querer inculcar el amor a Dios por el terror a su "personaje" contrario es un gravísimo error. Inducir a los niños a temer al fantasma tentador es, además de antipedagógico, un gravísimo pecado (daño). Las catequesis de la "nueva evangelización" deben transcurrir -en mi convencida opinión- por la racionalidad y responsabilidad que he intentado describir.

También hay quienes me señalan las "tentaciones del Señor" como prueba bíblica de la existencia del Tentador. Debo recordar que en los Evangelios persiste el lenguaje figurado, las creencias míticas, el estilo oriental de los relatos y la pedagogía cuasi infantil, como en el resto de la Escritura (1).

En ese relato lo de menos es el mítico "bicho tentador". Lo que se nos está afirmando -me parece a mí- es la naturaleza humana del Señor, sometida como la nuestra y durante toda su vida (simbolismo del cuarenta) a las tentaciones típicamente terrenales:

- La tentación del cuerpo (primacía de los instintos) y su remedio: "No solo de pan vive el hombre..." (Mt 4,4).

- La tentación del alma (la ambición humana -los ídolos- de poder, saber, tener, hacer, dominar) y su remedio: "Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás" (Mt 4,10).

- La tentación de la religión (pretender poner a Dios a nuestro servicio) y su remedio: "No tentarás al Señor tu Dios" (Mt 4,7). Es la tentación de los excesos: fanatismo, integrista y credulidad infantil.

A veces me pregunto si la actual hiperinflación de "oraciones de petición" (personales y oficiales) no nos lleva a caer en esa tentación de querer "reconducir" a Dios según nuestra voluntad. En vez de buscar la suya, siempre racional, sanadora y pacificadora. Su voluntad es justamente la que nos lleva a vivir en orden y a disfrutar de la felicidad que conlleva.

Esta última tentación (segunda en el relato evangélico) es la más peligrosa porque infecta nuestra profunda aspiración a vivir en relación con Dios y muchas veces lleva implícita la otra: dominar, en nombre de Dios, nada menos.

Me he explicado razonando para ser comprendido. Pero la certeza de lo que he escrito no me viene de la cabeza sino de la intuición profunda.

(1) Para mayor abundamiento ver el capítulo: El río de la Palabra en mi libro "Meditaciones desde la calle" (Ed. KHAFF) o en el archivo de este Blog.

Comentario de un católico integrista:

Nuestro Señor Jesucristo vino a dar su vida en la cruz para librarnos del poder de Satanás, para "expulsar los demonios que solo con oración y

ayuno pueden ser rechazados". Que los "católicos" no católicos sigan con sus falaces doctrinas engañando a los que "se dejan engañar". ¡VIVA CRISTO REY!

7 ÁNGELES Y DEMONIOS, MUTACIONES DE LA RELIGIÓN JUDÍA HELENÍSTICA (VI)

Autor: Antonio Piñero | 15 Septiembre 2008 Categoría: Historia

Ángeles y Demonios, mutaciones de la religión judía helenística (VI) Antonio Piñero

Decíamos en el post anterior que la figura de Dios se trascendentaliza en extremo en época helenística. Los teólogos huyen de los antropomorfismos ingenuos de las narraciones del Génesis y otras, y expanden una concepción de Dios mucho más intelectual, más al estilo del pensamiento abstracto helénico.

I. Angelología

El vacío dejado por la lejanía de Dios se llena en la teología judía helenística con miríadas de ángeles, que hacen de intermediarios entre Dios y el hombre.

Es cierto, por un lado, que la creencia en ángeles había existido desde siempre en el judaísmo, si bien en los relatos más antiguos del Antiguo Testamento los emisarios divinos tienen apariencia humana; el desarrollo de la imagen de seres alados es posterior.



Pero es cierto también, por otro, que en las épocas anterior y posterior al Exilio (tiempos de los profetas Ezequiel, Zacarías) los ángeles son -como tributo a la lucha en pro del monoteísmo- unas figuras relativamente poco definidas, imprecisas, un tanto desdibujadas en sus múltiples funciones.

En época helenística, por el contrario, cuando el monoteísmo no puede ya sufrir ataques por estar bien consolidado entre el pueblo, y cuando se ha desterrado el temor de que los ángeles pudieran ser concebidos como dioses de segundo orden en competencia con el principal, hay un progreso en la concepción de estos espíritus: adquieren en la literatura que trata de ellos contornos más definidos, se jerarquizan en grados y se les otorga nombre precisos: se crea en suma una auténtica angelología que antes no existía.

Esta teología caracteriza a los espíritus angélicos y a su misión con los siguientes rasgos principales:

- Los ángeles son también seres creados por Dios, no autónomos;
- Son multitud inmensa y se hallan divididos en múltiples rangos y clases, desde los ángeles superiores o los que "contemplan la faz de Dios" (que se hallan siempre ante la presencia divina, o cuidando de los mortales), hasta los inferiores, encargados de controlar los fenómenos de la naturaleza.
- Los ángeles superiores velan para que la historia siga el curso fijado en las tablas celestiales y se cumpla a la larga la voluntad del Señor. Son guía, protección y, a veces, castigo de los mortales.
- Los espíritus inferiores se ocupan de aspectos más "materiales" relacionados con el gobierno mecánico del universo.

Las dos clases de espíritus asumen, pues, ahora más funciones respecto a los mortales y su entorno que en época anterior. Es decir, se ocupan ahora de asuntos en los que antes era "competente" la divinidad. La idea de fondo de esta teología es la ya señalada: todo aquello que pueda comportar una concepción antropomórfica de Dios queda eliminado en época helenística y pasa a ser "competencia" angélica, es decir el control directo del cosmos, los astros, los seres humanos y los animales. Dios queda "aparte" y no se "mezclará" ya en estos asuntos menores.

II. Demonología

A la vez, como contrapartida, aumenta en el Helenismo el número de demonios, seres que en la concepción teológica popular judía de la época intentan oponerse con mayor decisión que antes a los planes sobre los hombres de ese Dios tan lejano de sus súbditos.

Los demonios reciben también nombres precisos en esta época, Beliar/Belial, Mastema, Beelzebub, y se concretan y precisan sus funciones

y poderes. En la teología judía helenística los demonios son ángeles rebeldes a Dios, enfrentados a los ángeles fieles y enemigos del ser humano, a quien envidian por haber sido formado a imagen y semejanza del Creador.

El eterno problema del origen del mal, no planteado crudamente en el judaísmo hasta el libro de Job (siglo IV), encuentra ahora una respuesta inmediata, aunque no última, en la acción de estos personajes angélicos, mitad seres personales, mitad fuerzas personalizadas. No hay a este respecto una teología unitaria en la literatura judía helenística, pero el esquema general de pensamiento sobre el origen del mal es el siguiente: el mal es, en conjunto, superior al hombre y no puede explicarse siempre por el simple libre albedrío. Pero tampoco se debe a Dios, que es bueno; tiene su origen, por tanto, en otros poderes suprahumanos distintos del hombre y de Dios: y éstos son los demonios.

A su vez, el origen de estos personajes tan nefastos se explica de muy diverso modo:

A. O bien son ángeles desviados que pecaron sexualmente con las hijas de los hombres, según la curiosa y muy antigua tradición que recoge y sustenta el misterioso relato de Génesis 6,1-2: "Cuando la humanidad comenzó a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas, vieron los "hijos de Dios"(= los ángeles), que las hijas de los hombres les venían bien y tomaron por mujeres a las que preferían entre ellas..."

B. O bien son espíritus rebeldes a Dios por negarse a obedecerle en todo, por ejemplo cuando la divinidad les ordena adorar a Adán, formado a imagen suya.

En los estratos de tradición primitivos, representados por el libro apócrifo y apocalíptico denominado 1 Henoc, se distingue entre los ángeles que introdujeron el mal en el mundo (los "vigilantes") y los demonios (descendientes de los gigantes, fruto a su vez de la unión de los "vigilantes" con las hijas de los hombres), que continuaron su influjo maléfico sobre la humanidad. La tradición manuscrita ha conservado estos textos:

- Los "vigilantes" son los mismos espíritus descritos en Génesis 6: desean a las mujeres y se dicen a sí mismos: "¡Ea, escojamos entre los humanos y engendremos hijos!" Su jefe se llama Semyazá (1 Henoc 6,1ss)
- Los demonios, son parecidos, aunque diferentes por su origen. Su misión es ante todo enseñar cosas malas a los hombres para que se aparten de Dios. Su jefe Azael/Azazel: "Enseñó a los hombres a fabricar espadas, cuchillos, escudos y petos; los metales y sus técnicas, brazaletes y adornos; a las mujeres cómo alcoholar ("alcohol" es también la pintura de ojos formada por polvo fino metálico) los ojos y embellecer las cejas... y se produjo gran impiedad y mucha fornicación... el demonio Tamiel enseñó astrología..., etc.

El Blog de Antonio Piñero Buscando La Verdad 15.09.08

8 EL DIABLO EN LA HISTORIA: EGIPTO. MESOPOTAMIA. PERSIA – ANTONIO PIÑERO

<http://www.ateoyagnostico.com/2011/07/31/el-diablo-en-la-historia-egipto-mesopotamia-persia-antonio-piero/>

El Prof. Antonio Piñero nos describe los antecedentes del diablo judío en las civilizaciones con las que convivió el pueblo hebreo y de las que se sirvió el judeocristianismo para componer al suyo propio.

Egipto, vecino de Palestina, tierra de dioses, apenas si ejerció influencia alguna en la formación de las concepciones sobre el Diablo en Palestina, ya que la religión egipcia *no tiene propiamente una concepción clara del demonio*.

Aunque en Egipto existe una Enéada (Nueve) dioses primordiales (Re/Atum -> Shu/Tefnet -> Geb/Nut -> Osiris-Isis/Seth-Nephtys), se debe tener en cuenta que la Enéada es más como una secuencia lógica que una narración mitológica. Por ello puede decirse con propiedad que en la religión antigua de Egipto todos los dioses son manifestaciones o modos de una única divinidad suprema: Re/Atum.

El universo es un ser viviente que vive ordenadamente conforme al impulso de esa divinidad primordial. **El Demonio o el Mal no existe como algo personificado**. Es simplemente el quebrantamiento del orden, algo acaecible tanto en el ámbito de los dioses inferiores como entre los humanos. Los dioses pueden ser ambivalentes: unas veces se muestran a los hombres como buenos, otras como perversos y dañinos. Quizás la personificación del mal, el dios más "diablesco" de todos, sea el antagonista de Osiris-Isis-Horus, Seth, divinidad del desierto, de la sequedad, del calor abrumador y tórrido, de la angustia de la calentura.

Los hombres mismos actúan como demonios al romper por su perversa voluntad el orden del universo. Al morir, los seres humanos malvados son arrojados a un reino de sombras, subterráneo, donde son atormentados y consumidos por las mandíbulas de ciertos demonios, en realidad dioses de una escala aún más inferior, o por el fuego del dios Re.

El mundo **mesopotámico sumerio, acadio y asirio babilónico** constituye un continuum religioso dentro del ámbito semita. Los pueblos **acadio y asirio** se superpusieron sobre los **sumerios en Mesopotamia** ya desde el tercer milenio a.C. y **aceptaron muchas de sus nociones religiosas**.

El pensamiento religioso mesopotámico es muy diferente del egipcio; el orden no reina por sí solo en el universo, por disposición divina. Por el contrario, el mundo se halla de modo espontáneo en medio de un constante desorden;_el cosmos está siempre agitado y desquiciado por

continuas desgracias, y son los **dioses, con sus intervenciones, los que deben restaurar perennemente un orden siempre violado.**

Aunque en **Mesopotamia no existe aún una figura del Diablo como tal**, sí encontramos la concepción de un mundo aéreo bien poblado de demonios, seres malignos. El origen de estos demonios está ligado al origen de los dioses y del mundo, a la cosmogonía, y fue así:

La pareja primordial de dioses, que existía desde siempre, Apsu y Tiamat el abismo, el agua o el caos primigenio vivían felices durante infinitos siglos sumidos en la paz de una nada abismal. Pasado el tiempo sintieron la necesidad, sin embargo, de engendrar diversos dioses. Éstos no fueron tan pacíficos como sus progenitores y comenzaron a disputar entre ellos y con sus padres.

Apsu decide acabar con su progenie, puesto que le resulta en extremo molesta. Para ello cuenta con la ayuda de uno de sus mismos hijos, Mummu. Pero los dioses más jóvenes se enteran del funesto plan y se entabla una dura pelea, en la que las nuevas divinidades vencen a Apsu y a Tiamat y se apartan de ellos construyéndose para sí una "casa pacífica" (el universo) donde reinan por su cuenta. En ella la divinidad Ea engendra a Marduk, el dios supremo de Babilonia. Pero Tiamat proyecta vengarse de su progenie y engendra otros hijos distintos de los dioses uniéndose al dios Anu: éstos son una suerte de seres gigantescos parecidos a los Titanes griegos, que habían de oponerse a sus hermanastros, los dioses de la primera generación.

Entre esos Gigantes el principal es Kingu, y Tiamat, para ayudarle en esa tarea de venganza, vuelve a **engendrar a una serie de seres horrendos, demonios de horrible figura, escorpiones, centauros y otros seres espantosos.** Pero el elegido nuevo jefe de los dioses (hijos de Apsu y Tiamat), Marduk, dios de Babilonia, da buena cuenta de Kingu y de su madre. Tras derrotarlos de nuevo, divide a Tiamat en dos usando su cuerpo (el agua primordial) para crear un cosmos diferenciado: el cielo arriba; la tierra, abajo. **Los dioses morarán en la parte superior.**

Los demonios, como dioses inferiores, no son destruidos; siguen existiendo y tendrán diversos cometidos: los annunaki (hijos de Anu) son los carceleros, en el infierno, de los malvados ya fallecidos; los utukku viven en los desiertos y hacen daños a los que pasan por allí; otros demonios se especializan en plagas, enfermedades o en provocar catástrofes, como terribles tormentas. Labartu, que porta una serpiente en cada mano, ataca a niños, madres y nodrizas. El más terrible de todos es Lilitu, diosa sin progenie, nocturna, rodeada de chacales y lechuzas, que discurre por el mundo de noche atacando a los hombres, matando niños y bebiendo su sangre.

Algunos dioses, también de naturaleza dañina, se encargan además, de la "vida" y los poderes subterráneos con su cortejo de males. Estos dioses ctónicos también pueden considerarse "demonios" o seres maléficos. El más importante es Ereshkigal, la reina de las tinieblas, la diosa de la destrucción, de las plagas y de la muerte. Por si fuera poco, los espíritus de los muertos podían también ejercer de demonios. Los difuntos llevan en el interior de la tierra una vida de sombras, casi sin necesidades; pero sí tenían algunas: podían aparecerse a los vivos y molestarlos con diversos daños si no les ofrecían sacrificios de los alimentos necesarios para continuar su débil existencia.

Al menos desde **la reforma de Zaratustra** (quizás entre los siglos VI al IV a.C.), la religiosidad indoiraniana se desarrolló pronto en una religión con rasgos muy definidos, que ejerció, además, un **notable atractivo fuera de sus fronteras**. En concreto, las **concepciones iránias sobre el Espíritu del Mal y sus ayudantes habrían de influenciar notablemente al Judaísmo**.

Según los iraníes, existe desde el principio una divinidad suprema llamada Ahura Mazda (también denominada Zurván en las regiones occidentales); pero ésta no se halla sola; ha engendrado a dos Espíritus, iguales y contradictorios: Spenta Mainyu (posteriormente llamado Ohrmuzd), el espíritu del Bien, y Angra Mainyu (luego denominado Ahrimán), el del Mal, el Espíritu de la mentira, pues ésta es la esencia del mal para los iraníes. Cada uno de esos dos espíritus concentra su energía divina en crear diversos seres y entidades.

Mientras el Buen Espíritu sólo engendra cosas buenas, el malo, Ahrimán, se dedica a crear únicamente cosas malas, entre ellas los malos deseos y apetencias, la concupiscencia, el desorden, los animales perniciosos y dañinos como escorpiones y reptiles, y las fuerzas destructivas, como tormenta, sequía, enfermedad y muerte. **Todo lo que existe, el universo y la existencia humana se halla influido y determinado de algún modo por la lucha constante de estos dos poderes iguales y antagónicos: el**

Bien y el Mal; la Vida y la Muerte; la Luz y las Tinieblas. Pero esta batalla tendrá un final feliz, pues se acabará imponiendo el reino del Bien: el del Mal quedará destruido; los justos serán separados de los malvados y el orden del universo definitivamente restaurado.

La concepción misma del **universo material está dominada también por este dualismo** y por la astrología: **el cosmos se concibe como dividido en mundo de arriba y mundo de abajo, ambos en oposición**. Igualmente, el influjo de los astros concebidos quizás también como espíritus sobre el hombre puede ser sano o maléfico. En el ámbito de lo

moral aparece del mismo modo este antagonismo reflejado en *la oposición en el hombre del impulso hacia las acciones buenas o hacia las malas.*

El Mal Espíritu, Ahrimán, tiene multitud de **ayudantes que cooperan con él en su perversas tareas de lucha contra el Bien.** Sus satélites fueron creados por él precisamente para ayudarse en su combate contra el Bien. De hecho, **cuando mueren los hombres malvados se convierten también en demonios.** Angra Mainyu, o Ahrimán, tiene un consejo de **siete diablos principales** que son como el estado mayor que planea el mal en general, guiado por un octavo, la Ira. Los otros siete son: Perversidad, Apostasía, Anarquía, Discordia, Presunción, Hambre y Sed.

Existen también **unos cincuenta demonios subprincipales** que personifican las fuerzas maléficas que reinan en el universo, así como los impulsos hacia los vicios. Uno muy importante era Zahhak (Azhi Dahaka), un dragón con tres cabezas y un cuerpo como de serpiente y escorpiones. **El resto de los demonios, igualmente, la tropa maléfica de a pie, se halla presto a instigar siempre a los humanos hacia el mal.** Los demonios pueden cambiar de figura, y Ahrimán, el Príncipe de las Tinieblas, adopta la forma de león, serpiente o cualquier otra. Este poder de metamorfosis forma parte de su potencial de engaño, correspondiente a su naturaleza de Mentiroso.

El diablo, otra invención y manipulación de las traducciones bíblicas. Pese a la creencia judío-cristiana-musulmana, **la figura literaria del diablo es tan solo un error de traducción intencionado para desasociar al dios bíblico de los actos que comete en las narraciones.** El **cristianismo usó dicha figura como adversario de Cristo y una figura maligna a la que culpar de todos los males.** Siguiendo una evolución literaria sobre dicho personaje, el cristianismo adaptó a todos los dioses "paganos" contra los que combatía durante los primeros siglos utilizando la misma denominación. Gracias al poder conseguido y a siglos de conquistas, el judeocristianismo ha hecho creer que existe y está presente en todo lo que contraria sus dogmas.

En el Antiguo testamento, no existe la figura del demonio, Satán es tan solo otra palabra hebrea que define a un ángel enviado por dios con el que mantiene conversaciones y al que envía para probar la fe de los personajes bíblicos.

En el Nuevo testamento, los autores utilizaron dicha palabra para desviar la atención del lector y creyente y así crear a un enemigo y causante de todo mal cuando en realidad, si se lee detenidamente la biblia, el culpable es Yahvé (Jehová/Dios).

La creación judeocristiana del diablo se hizo de varias formas:

El cristianismo transformó palabras mal traducidas del Antiguo testamento (Tanaj) intencionadamente a modo de nombres para crear la figura que aparecería en el Nuevo testamento como ser independiente y maligno contrario a Dios.

Satanás o Satán: El nombre "Satanás" en realidad proviene de la palabra aramea *shatán* (שָׂטָן) que significa acusador, enemigo, adversario. Es tan solo la latinización de dicha palabra. En los textos del Tanaj (Antiguo Testamento) se empleaba con esa intención.

En el Libro de Job (Iyov), *ha-satan* es un título, no un nombre propio, de un ángel gobernado por Dios; él es el jefe perseguidor de la corte divina. En el Judaísmo *ha-satan* no hace mal, le indica a Dios las malas inclinaciones y acciones de la humanidad. En esencia, *ha-satan* no tiene poder hasta que los humanos no hagan cosas malas. Después de que Dios señala la piedad de Job, *ha-satan* le pide autorización para probarla. El hombre justo es afligido con la pérdida de su familia, propiedades, y más tarde, de su salud, mas él sigue siendo fiel a Dios. Como conclusión de éste libro, Dios aparece como un torbellino, explicándoles a los presentes que la justicia divina es inescrutable. En el epílogo, las posesiones de Job son restauradas y él obtiene una segunda familia para "reemplazar" la primera que murió.

Al traducir la biblia al griego (LXX) y al latín y emplearla en el Nuevo testamento, los escribas y sacerdotes decidieron no traducir dicha palabra y emplearla como si el "ángel acusador" fuera en realidad un diablo enemigo del dios hebreo (todo lo contrario al significado real y la descripción dada por los autores del Antiguo testamento- hebreo).

Solo en el **Nuevo testamento, los autores deciden otorgar el papel de enemigo del dios literario en un intento de confundir al lector haciéndole pensar que es un ángel enemigo de ese Dios/Cristo que decide tentarle y provocarle** (Marcos 1:12-13) (Mateo 4:1-11) (Lucas 4:1-13) o un **ángel que posee cuerpos que más tarde Jesús espanta realizando exorcismos** (Marcos 3:22-27) (Mateo 12:22-30) (Lucas 11:14-23).

En lengua árabe se le llama *shaytán*, que también significa **serpiente** (de esta forma consiguieron **asociarlo a la serpiente del Génesis que tienta a Adán y Eva con el fruto prohibido**. Algo que no figura en el libro del Génesis, donde a la serpiente se la denomina solamente como "la criatura más astuta e inteligente de la creación").

Diablo: Este nombre proviene también de la interpretación que se le dio en griego a los textos bíblicos. En dicho texto se escribió la palabra *diábolos* que significa lo mismo que la palabra *shatán* en hebreo: 'adversario' y 'enemigo'(Macabeos 1:36) o 'acusador', 'calumniador' (Job 1:8-12). En los textos griegos "diablo" proviene del verbo griego διαβάλλω (*diabál•ló*) que significa, al igual que *shatán* (hebreo), 'calumniar, falsear, mentir', etc. En las traducciones del Antiguo Testamento del siglo III (Época del emperador Constantino, quien legalizó el cristianismo, hecho que facilitó a su oficialización como principal religión del imperio romano en el 380 a. s. C), los escribas judeocristianos cambiaron la palabra hebrea *shatán* por diábolos.

El **cristianismo** (sus sacerdotes y escribas) transformó tanto shatán como diábolos (unas simples palabras con un mismo significado) para crear la **figura del demonio**. Así desviaron la culpa de su dios bíblico hacia una figura totalmente nueva: un ángel que, en vez de ser enviado directamente por su dios para apostar la fidelidad de sus personajes literarios causándoles daño y tentándolos sin necesidad alguna, es considerado como un ángel independizado de su creador (Yahvé) que actúa por voluntad propia.

Demonio: "demonio" tan solo es un sinónimo judeocristiano para referirse al "Diablo". Ya en culturas anteriores a la judeocristiana se crearon mitos sobre demonios. Según la mitología griega, los demonios eran seres humanos utilizados por los dioses griegos para llevar las malas noticias al pueblo. De ahí viene la asociación de «mensajeros del mal».

Los cristianos latinizaron la palabra "diábolo" para dar como resultado la creación de "demonio". Mezclando la concepción griega de los demonios, el judeocristianismo creó la idea de unos seres malignos que ayudaban a su jefe principal, el cual era, por supuesto, Satán; un ángel caído que desafió a su Dios para convertirse en su rival.(todo lo contrario a la realidad bíblica de un personaje enviado realmente por el dios hebreo literario).

El judeocristianismo también usó a dioses "paganos" para apoyar la creación del demonio en el Nuevo testamento.

Belcebú: Esta palabra deriva de Baal Zebub ("El Señor de las Moscas") o más propiamente *Ba'al Z'vûv*, (en hebreo **בעל זבוב**, con muchas ligeras variantes), que era el nombre de una divinidad filistea Baal Sebaoth (Deidad de los ejércitos) en hebreo.

El odio del pueblo hebreo (Yahvista y Elohista) hacia los filisteos era notable. En la biblia se describe a los Baales como enemigos del pueblo hebreo por "hacer lo malo ante los ojos de Yahvé (Jehova/Dios). Algo ridículo, ya que eso malo para el dios hebreo literario era simplemente sacrificios hacia el dios filisteo Ba'al en vez de para él.

Ba'al (בעל) era un dios procedente de los pueblos mesopotámicos (asia menor). Proveniente del significado semítico cananeo *Ba'al* [ba'al] que significa "señor". Los hebreos compusieron un insulto mezclando ese significado con el desprecio hacia sus rituales.

El nombre Beelzebub fue usado por los hebreos como una forma de burla hacia los adoradores de Baal, debido a que en sus templos, la carne de los sacrificios se dejaba pudrir, por lo que estos lugares estaban infestado de moscas.

Como todo en el judeocristianismo, se adaptó dicha palabra para usarla en el Nuevo testamento como nombre propio. En este caso, uno de los nombres que el cristianismo atribuye al Satán inventado.

Lucifer o Luzbel: Este nombre proviene del latín *lux* ('luz') y *ferre* ('llevar'): "portador de luz". Es una adaptación de otro dios de la mitología romana, el equivalente griego de Fósforo o Eósforo (Ἑωσφόρος) 'el portador de la Aurora' que proviene de la antigua dama oscura Luciferina.

Al igual que con Belcebú, el cristianismo transformó a otro dios pagano (Eosforo) en otro nombre para denominar al diablo/demonio/Satán: A Eosforo se le asociaba con Venus o la estrella Sirio (mitología Egipcia) conocida también como "La estrella de la mañana". En los textos bíblicos lucifer aun tiene como significado esa frase (2 Pedro 1:19) y no el Lucifer demoniaco que más tarde crearían.

En la traducción al latín (Vulgata) de la biblia griega (Septuaginta), "San Jerónimo" lo tradujo como "lucifer" refiriéndose a un salmo en el que se narra como el rey babilónico retiene al pueblo Israelita dentro de la ciudad (libro de Isaías 4:12), al cual se represente como "La estrella de la mañana" y al que se le asocia con los caídos o con destino a caer del cielo.

A la divinidad suprema babilónica se la representaba como un signo rutilante con alas de bronce (Emblema del Anzu Imdugud) que reflejaba la luz y por ello se le consideraba como "El portador de la luz". En la vulgata Jerónimo tradujo del hebreo "שחר בן הילל" (estrella de la mañana, hijo de la mañana) como "*lucifer qui mane oriebaris*":

Conclusión <http://es.wikipedia.org/wiki/Categoría:Demonios>

El **demonio/diablo es una pura invención cristiana debido a una mala traducción de la escritura hebrea.**

1º.- Los principales nombres de los textos bíblicos no son nombres propios sino **palabras (adjetivos)**.

2º.- El **judaísmo no tenía idea o concepto del diablo** en el Tanaj (Antiguo Testamento).

3º.- El **cristianismo adaptó la idea y concepto griego de los ángeles y demonios como suyos al interpretar de una forma totalmente distinta la biblia.**

4º.- Todos los **nombres del demonio/diablo provienen tanto de palabras hebreas mal interpretadas como de nombres de dioses "paganos" a los que el cristianismo demonizó convirtiéndolos así en enemigos del cristianismo.** (otro ejemplo sería la imagen y asociación del diablo con el tridente, extraída del dios griego Poseidón)

5º.- No existe el demonio/diablo y es tan absurdo creer en el, como en dios/Yahvé.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Demonio>

Algunos estudiosos⁴ creen que **gran parte de la demonología del judaísmo** (véase: Asmodai) -además de ser una **influencia importante**

en el cristianismo y el islam- se originó de una tardía forma de zoroastrismo, y fue transferido al judaísmo durante la era persa.

Arquetipo psicológico

El psicólogo Wilhelm Wundt señala que "entre las actividades atribuidas por los mitos de demonios alrededor del mundo, predominan las perjudiciales, de modo que para la creencia popular los mitos de demonios malignos son claramente mayores que los buenos."⁵ Sigmund Freud se desarrolla en esta idea y afirma que el concepto de los demonios se deriva de la importante relación de los vivos con los muertos: "El hecho de que los demonios son siempre considerados como los espíritus de aquellos que han muerto recientemente, muestra mejor que nada la influencia del luto sobre el origen de la creencia en demonios."

M. Scott Peck, un psiquiatra americano, escribió dos libros sobre el tema: "*Gente de la mentira: La esperanza para la curación de la maldad humana.*"⁶ y "*Visiones del diablo: Cuentas personales de un psiquiatra sobre la posesión, el exorcismo, y de la Redención.*"⁷

Peck describe en detalle algunos casos que involucran a sus pacientes. En "Gente de la mentira: La esperanza para la curación de la maldad humana", señala algunas características que identifican a las personas malvadas, las cuales clasifica como un trastorno del carácter.

En "Visiones del diablo: Cuentas personales de un psiquiatra sobre la posesión, el exorcismo, y de la Redención", Peck ingresa en detalles importantes que describen cómo se interesó en el exorcismo con el fin de desenmascarar el "mito" de la posesión por espíritus malignos, sólo para ser convencido de lo contrario después de encontrar dos casos que no encajan en ninguna categoría conocida de la psicología o la psiquiatría. Peck llegó a la conclusión de que la posesión era un fenómeno raro en relación con el mal. "*Las personas poseídas en realidad no son malos, están haciendo frente a las fuerzas del mal.*"⁸ Sus observaciones sobre estos casos se enumeran en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales(IV) de la Asociación Americana de Psiquiatría.⁹

Aunque trabajos anteriores de Peck fueron recibidos con aceptación popular generalizada, su trabajo sobre los temas del mal y la posesión han generado un importante debate y escarnio. Se habló mucho de su asociación con (y admiración por) el polémico Malachi Martin, un sacerdote católico y ex-jesuita, a pesar de que Peck constantemente llama a Martin: "un mentiroso y manipulador".⁹ ¹⁰ Otras críticas dirigidas contra Peck incluyen un diagnóstico erróneo basado en una falta de conocimiento sobre el trastorno disociativo de identidad (antes conocido como trastorno de personalidad múltiple), y una demanda de que había transgredido los

límites de la ética profesional, tratando de convencer a sus pacientes a aceptar el cristianismo.⁹

9 "CÓMO HAS CAÍDO DE LOS CIELOS, LUCERO, HIJO DE LA AURORA"!

<http://www.aurora-israel.co.il/articulos/israel/MundoJudio/22216/>

La caída del Satán

Sátira al rey de Babilonia pronunciada por Isaías (siglo VIII a.e.c.):
 ``iCómo has caído de los cielos, Lucero (en hebreo, helel), hijo de la Aurora (en hebreo, ben-shajar)! iHas sido abatido a tierra, dominador de naciones! Tú que habías dicho en tu corazón: Al cielo voy a subir, por encima de las estrellas de Dios alzaré mi trono, y me sentaré en el Monte de la Reunión, en el extremo norte (en hebreo, Sapon). Subiré a las alturas del nublado, me asemejaré al Altísimo. ¡Ya!: has sido precipitado a lo más hondo del pozo. Los que te ven, en ti se fijan; te miran con atención: ¿Ese es aquél, el que hacía estremecer la tierra, el que hacía temblar los reinos, el que puso el orbe como un desierto, y asoló sus ciudades, el que a sus prisioneros no abría la cárcel? Todos los reyes de las naciones, todos ellos yacen con honor, cada uno en su morada. Pero tú has sido arrojado fuera de tu sepulcro, como un brote abominable, recubierto de muertos acuchillados, arrojados sobre las piedras de la fosa, como cadáver pisoteado"

Isaías comparaba al rey de Babilonia con el ``Lucero, hijo de la Aurora", quien quiso subir también al cielo ``por encima de las estrellas de Dios" para sentarse en el trono real en el Monte de la Reunión. Y como en otros relatos semejantes, también aquí este conato de revuelta terminó con el humillante fracaso para el usurpador, cayendo estrepitosamente desde su morada en las alturas

El texto de Isaías 14 pasó a convertirse en el judaísmo de la época greco-romana en la base escriturística para explicar los orígenes del Satán. Según la creencia para esos años, el Satán habría sido en su origen un ángel de rango en la corte celestial (Job 1-2; Zacarías 3), que debido al pecado cometido, fue arrojado del cielo por Dios a manera de castigo. En el Evangelio de Lucas, por ejemplo, aparece Jesús diciéndoles a sus discípulos: ``Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo" (10:18). Así también, el tema de ``la caída de la estrella" es varias veces mencionado en el Apocalipsis de Juan: ``Tocó el tercer Ángel... Entonces cayó del cielo una estrella grande, ardiendo como una antorcha. Cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre los manantiales de agua" (10:18); ``Tocó el quinto ángel... Entonces vi una estrella que había caído del cielo a la tierra. Se le dio la llave del pozo del Abismo" (9:1); ``Y fue arrojado el gran Dragón, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo

entero; fue arrojado a la tierra y sus Ángeles fueron arrojados con él" (12:9). (Nota: ***En la traducción latina Vulgata hecha por el Padre de la Iglesia Jerónimo [347-420], la palabra hebrea ``Lucero'' [en hebreo, helel] fue traducida por Lucifer, convirtiéndose desde entonces en uno de los nombres de Satanás).***

Sin embargo, el texto que presenta con lujos de detalle el trasfondo de la caída del Satán es el libro apócrifo llamado la Vida de Adán y Eva. Según está escrito en su versión latina, en respuesta a la pregunta de Adán: "¿Qué te he hecho o en qué está mi culpa, si no te había conocido?", le dijo Satanás: "¿Qué estás diciendo? ¿Que no has hecho nada? Sin embargo, por tu culpa fui arrojado".

10 ¿QUE HAY DETRÁS DE UN EXORCISMO?

<http://misteriosyenigmas-zephiro09.blogspot.com/2011/07/existe-satan-que-hay-detras-de-un.html>

<http://www.taringa.net/posts/ciencia-educacion/9840931/El-Exorcismo-explicado-por-la-Ciencia.html>

Se denomina **exorcismo** a la acción sobrenatural de expulsión, realizada contra un ente maligno, utilizando un método religioso para expulsar, sacar o apartar a dicho ente de la persona o u objeto que se encuentra poseído. Estos entes dependiendo de las creencias de los implicados, pueden ser



demonios, espíritus, brujos, etc. El objeto de la posesión puede ser una persona o animal, objetos e incluso lugares como pueblos o casas. La posesión puede ser total o parcial. El exorcismo se llevó al cine para dar terror, un caso específico fue "El exorcista" por William Friedkin en el año 1973. Otra película es El Exorcismo de Emily Rose basada en un caso real del exorcismo de una joven supuestamente poseída, en el cual ésta acaba falleciendo, siendo sus padres y curas participantes juzgados y condenados por negligencia médica.

EL EXORCISMO EXPLICADO POR LA CIENCIA.

EXPLICACIÓN SIQUIÁTRICA DE "LA POSESIÓN"

nov 3, 2006 por José Luis Aguilar

Los distintos puntos de vista surgen alrededor de exorcismo, entre ellos el científico, que sin lugar a dudas, ofrece lo que ellos consideran una explicación válida al respecto.

El doctor Eliodoro Valdés Martínez, psiquiatra por la Universidad Nacional Autónoma de México, sabe que para cada uno de estos casos existe una explicación, todo bajo una premisa, el estudio científico de un problema de la mente.

Respetuoso de las creencias y fe de las personas el entrevistado ofrece una visión clara de lo **que sucede, médicamente, detrás de una posesión.**

Doctor buenos días, surge ahora el tema del exorcismo, tema generalmente relacionado con la religión, ¿la ciencia tiene algún punto de vista al respecto?

Es muy importante que se aborden estos temas en el aspecto científico, afortunadamente todas estas cosas están íntimamente ligadas a la mente y hablando de la mente está siempre la psiquiatría. En una cultura como la mexicana, tan enraizada en el catolicismo, en las creencias del mal, esto llega a ser una explicación, la gente llega a creer más en un exorcismo que en atención especializada.

En muchos casos de estos entiendo y acepto que hay cuestiones paranormales o parasicológicas donde no se puede encuadrar, pero en mi escasa experiencia de 37 años he conocido muchos casos que han sido perfectamente tratados y salen de su problema, pero son problemas perfectamente **tipificados como un padecimiento.**

Es casi una norma, es muy común, es cierto casi llega a una norma donde las personas consideran más la atención de un curandero, de un brujo, que del aspecto científico, de hecho pueden ir con un científico, un médico, pero terminan con una curandera. **Esa es la creencia, de las personas.**

Claro finalmente la medicina, el doctor no hizo nada fue la curandera (dice sarcástico).

Sí, definitivamente y luego regresan, pues no se corrigió nada, pero hay personas que aún viendo a su paciente muy mal insisten en el manejo paranormal, brujerías y cosas de esas, es tan arraigado esto que pese a que uno se le está demostrando a través de libros, de ilustraciones de lecturas, que es un padecimiento, pongamos esquizofrenia, pese a las explicaciones siguen pensando que su paciente está embrujado.

En el caso de las personas que se les practica un exorcismo siempre se habla de movimientos bruscos, de gritos, de lenguas que no se entienden, de vómito, ¿existen varios padecimientos para ustedes los psiquiatras los que provocan este comportamiento?.

Tuve una experiencia hace años con un paciente, resulta que él cuando estaba en crisis, excitado, hablaba en lenguas, hablaba muy raro, pero el padecimiento tiene la particularidad que recuerdan todo lo que pasó. Tenía

una actitud mesiánica, porque decía ser enviado de Dios y hubo varias cosas, porque hablaba muy raro. ¿Qué tipo de padecimiento tenía este paciente?.

Pero aceptó que sabía algo de palabras de latín, de inglés y palabras que aprendió por ahí y creaba su propio lenguaje.

El tenía una esquizofrenia con una variable esquizo afectiva.

Existen también posesiones en jóvenes, existe ese comportamiento; en Piedras Negras se dio el caso de una joven que tuvo que ser sometida por cuatro policías, ¿existe un padecimiento que origine esta fuerza sobrehumana?

El paciente psiquiátrico excitado es un paciente que es muy fuerte, muy fuerte, un paciente excitado fácilmente cuatro gentes, policías entrenados no pueden con él. Una persona un paciente, una epiléptico, ocho gentes no podían controlarlo y estaba delgado, su complexión no era fuerte. Generalmente se comenta que estos padecimientos al presentarse por primera vez, luego de una infancia normal, preocupan a la familia, ¿es normal que un padecimiento como la esquizofrenia se presente hasta la adolescencia?.

El paciente psiquiátrico, en este caso el epiléptico, es muy difícil controlarlo, nosotros en el hospital batallábamos para controlarlo.

Es frecuente que a esa edad se presenten este tipo de situaciones, generalmente si se investiga un poquito, se encuentra con que en la comunidad, en la familia se habla mucho de estas cosas. Tú a donde vas te informas cómo en el medio siempre se habla de esto, Monclova no está exento, la gente cree que esto existe, con frecuencia son cosas aprendidas pero ellos están convencidos que tienen esto. ZOCALO maneja en portada una entrevista el día de ayer con el sacerdote José Luis del Río, donde afirma que los niños son un sector vulnerable para los ataques demoníacos (posesiones), ¿la psiquiatría que explicación da a esto?.

Otros no, otros saben lo que les está pasando, recuerdo el caso de un joven que decía estar poseído y era un caso típico de manipulación.

Es gente con poca capacidad intelectual, no encuentran otra manera para manejarlo de otra manera.

Sí, definitivamente. Mis respetos, ellos conocen a la perfección todo esto, siempre hemos tenido en la historia relatos de todo esto que ha pasado. La verdad es que mientras no se vea el aspecto psiquiátrico es muy importante para llegar a conclusiones de esto, porque la historia clínica psiquiátrica porque se detecta siempre donde está el conflicto y se le da el tratamiento y eso sale mejor.

¿Existe un síndrome similar detectado en los niños?

No precisamente en los niños, hablaba yo de simulación, ahora toma ya otro nombre esto mantiene a alguien, preparado, podríamos decir convencido, de que él tiene eso. Generalmente es con la finalidad de tener un logro, pero en niños aparentemente es más difícil, pues no sabe de todas esas cosas. Cree usted que se deba a las fechas, el día de muertos

Pero existen casos como el del niño Fidencio, donde con las "cajitas", los niños también se desmayaban, imitando a los mayores.

Estas cosas de posesiones demoníacas considero que son rarísimas para la forma tan frecuente como aparece en la comunidad.

Influye mucho por supuesto, fechas características el día 2, el de la virgen de Guadalupe, es muy común que aparezcan este tipo de casos. Es general, aquí por ser una población pequeña a comparación de Saltillo, México o Monterrey, lo vemos más tenemos más margen de comunicación, de enterarnos pero también existe en la Ciudad de México.

¿Cree usted que una comunidad chica donde no se tiene la preparación se es más susceptible a que exista este tipo de casos?.

Cree usted que los medios de comunicación influyen en la mala información de estos casos, específicamente por el surgimiento de películas relacionadas al tema, ¿marca esto un aumento en estos casos?.

Hubo una época con la película "El exorcista", que se dispararon.

Si no se trata un caso de este tipo adecuadamente, como también en el suicidio, puede influir en una persona.

Cuestión de fe y de ciencia este tema seguirá dentro de la cultura mexicana, doctor.

Pasa el tiempo y la educación está con muy bajo promedio, pero esto no para aquí, nos vamos a los Estados Unidos y existe esto, con mucha demanda. Yo me hice médico y conozco algo de todo.

Fuente:

<http://www.zocalo.com.mx/hub.cfm/edicion-monclova/detalle/?key1=1C4E453E5E775F5A59202A324C514865154B513D58732C5735542B4C454B3D15174B39005A75565A08525A42004D4E10174E4D>

<http://misteriosaldescubierto.wordpress.com/2009/09/15/exorcismo-y-ciencia/>

¿Cree usted en el exorcismo? – le pregunta un pastor fanático al científico ateo Gil Grissom -, a lo que éste responde:

“Usted es un hombre de la sabana; con el rabillo del ojo ve un movimiento, supone que es un león, y huye. Pero si supone que es el viento y se equivoca, muere. **Tenemos los genes de los que huyen**; hemos sobrevivido gracias a eso, y es por eso que estamos hechos para creer en fuerzas que no podemos controlar”

De buena gana dejaría el post así, pero me veo en la obligación de ampliarlo para los *encefalogramaplanos*: La Ciencia ha ido ayudando a que nuestro cerebro pueda ir controlando esas fuerzas poco a poco pero, donde no hay cerebro, se cuele el exorcismo, el reiki, la parapsicología, la astrología, las mancias, la homeopatía, y todas esas pendejadas. ¡Grande Grissom!

**exorcismo y ciencia
teología y demonio**

<http://www.conviccionradio.cl/defensa/la-nueva-teologia-entre-angeles-y-demonios.html>

la liturgia del con Vat II cambia concepto antiguos (sacrificio, demonios...)

11 CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA.

EL DEMONIO

C.I.C. 391 "Diabolus enim et alii daemones a Deo quidem natura creati sunt boni, sed ipsi per se facti sunt mali" ("El diablo y los otros demonios fueron creados por Dios con una naturaleza buena, pero ellos se hicieron a sí mismos malos") (**Cc. de Letrán IV**, año 1215: DS 800).

C.I.C. 414 Satán o el diablo y los otros demonios son **ángeles caídos** por haber rechazado libremente servir a Dios y su designio. Su opción contra Dios es definitiva. Intentan asociar al hombre en su rebelión contra Dios.

C.I.C. 550 La venida del Reino de Dios es la derrota del reino de Satanás (cf. Mt 12, 26): "Pero si por el Espíritu de Dios expulsado yo los demonios, es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios" (Mt 12, 28). Los exorcismos de Jesús liberan a los hombres del dominio de los demonios (cf Lc 8, 26–39). Anticipan la gran victoria de Jesús sobre "el príncipe de este mundo" (Jn 12, 31). Por la Cruz de Cristo será definitivamente establecido el Reino de Dios: "Regnavit a ligno Deus" ("Dios reinó desde el madero de la Cruz", himno "Vexilla Regis").

C.I.C. 1673 Cuando la Iglesia pide públicamente y con autoridad, en nombre de Jesucristo, que una persona o un objeto sea protegido contra las asechanzas del maligno y sustraída a su dominio, se habla de **exorcismo**. Jesús lo practicó (cf Mc 1,25s; etc.), de él tiene la Iglesia el poder y el oficio de exorcizar (cf Mc 3,15; 6,7.13; 16,17). En forma simple, el exorcismo tiene lugar en la celebración del Bautismo. El exorcismo solemne sólo puede ser practicado por un sacerdote y con el permiso del obispo. En estos casos es preciso proceder con prudencia, observando estrictamente las reglas establecidas por la Iglesia. El exorcismo intenta expulsar a los demonios o liberar del dominio demoníaco gracias a la autoridad espiritual que Jesús ha confiado a su Iglesia. Muy distinto es el caso de las enfermedades, sobre todo síquicas, cuyo cuidado pertenece a la ciencia médica. Por tanto, es importante, asegurarse, antes de celebrar el exorcismo, de que se trata de un **presencia del Maligno y no de una enfermedad** (cf. CIC, can. 1172).

¿Cuál es la doctrina teológica de la iglesia acerca de los ángeles y demonios? Church forum

<http://www.churchforum.org/cual-es-doctrina-teologica-iglesia-acerca-angeles-demonios.htm>

La doctrina de los ángeles está resumida en el Catecismo de la Iglesia Católica nn. 328-336. En la Gran Enciclopedia Rialp hay un excelente artículo sobre el tema que te transcribo a continuación (puedes encontrarlo en: <http://www.canalsocial.com/enciclopedia/religion/angeles.htm>.)

La Iglesia ha definido dogma de fe la existencia de los ángeles., espíritus creados por Dios. En el **conc. IV de Letrán (1215)**, contra ciertos rebrotes de dualismo en la Edad Media, se dice que Dios es 'Creador de todas las cosas, de las visibles y de las invisibles, espirituales y corporales; que por su omnipotente virtud juntamente desde el principio del tiempo creó de la nada a una y otra criatura, la espiritual y la corporal, es decir, la angélica y la mundana, y después la humana, como común, compuesta de espíritu y de cuerpo' (Denzsch. 800). Esta doctrina, definitivamente sancionada volvió a aludirla, a causa del materialismo y negaciones modernas, en una amplia cita literal, **el conc. Vaticano 1 de 1870** (Const. Dogmática sobre la Fe Católica, cap. I: Denzsch. 3002). **Y Pablo VI al formular el Credo del Pueblo de Dios** en el año de la Fe (1968) comienza con estas palabras: 'Creemos en un solo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, creador de las cosas visibles como es este mundo en el que transcurre nuestra vida pasajera; de las cosas invisibles como los **espíritus puros que reciben también el nombre de ángeles y creador en cada hombre de su alma espiritual e inmortal**'. Éstos son algunos puntos que el magisterio de la Iglesia ha propuesto solemnemente sobre los á., pero se precisa un fuerte y perspicaz sentido de fe para esclarecer ambiguas teorías que en la actual mentalidad crítica que respiramos se divulgan como logros irrenunciables de ciencia nueva. El error tiene un ritornello multiforme y tenaz repitiendo en los distintos momentos de la historia aproximaciones de la verdad tan sutiles como falsas. Si es cierto que tropezamos con la negación radical de los á., según opinaban ya los saduceos (Act 23, 8) y aquellos antiguos filósofos apuntados por S. Tomás (1 q5o al), que se movían en el clima del materialismo o racionalismo de siempre, la tendencia más frecuente entre los modernos es interpretar los datos revelados reduciendo los á. a una proyección personificada de la misma acción divina en el mundo o a una objetivación de las fuerzas ocultas de la naturaleza, y negándoles un carácter personal.

El ataque último lo representa el **teólogo protestante Rudolf Bultmann**, quien, partiendo de la teoría de la **desmitologización**, afirma que la creencia en los espíritus y demonios es un enunciado bíblico 'liquidado' (H. Fries, Panorama de la Teología actual, Madrid 1961, 36). Por el contrario, el testimonio de la Revelación es irrecusable y su existencia no es nunca un problema para la Biblia. Incluso en el A. T. la doctrina sobre la existencia del mundo angélico y su presencia en el mundo de los hombres se afirma con constancia (León-Duffour). Según la expresión de S. Gregorio Magno, 'casi todas las páginas de los libros sagrados testifican que existen los ángeles y arcángeles' (Homilía 34 in Evang., 7: PL 76, 1249).

En los relatos iniciales, para expresar el castigo de los primeros Padres se nos dice que Dios puso delante del jardín del Edén un **querubín**, que blandía flameante espada, para guardar el camino del árbol de la vida (Gen 3, 4); en la aparición del encinar del valle de Mambré, *Abraham ve a tres varones, de los que dos siguen hacia Sodoma para liberar a Lot de la*

catástrofe inminente, y eran á. que intervienen activamente en todo el episodio (Gen 18 y 19); cuando Jacob huye a Mesopotamia, tuvo un sueño durante la noche y vio una escala que llegaba de la tierra al cielo y a los angeles subiendo y bajando por ella (Gen 28, 12); al regreso para reconciliarse con Esau le salieron al encuentro á. de Dios y al verlos dijo Jacob: 'Éste es el campamento de Dios' (Gen 32, 2-3). En muchas narraciones se habla del **ángel. de Yahwéh** (Gen 16, 7; 22, 1 l; Ex 3, 2; Idc 2, 1...), pero parece que se trata de una expresión que suaviza la manifestación sensible del Dios invisible, diluyendo el antropomorfismo. En otros pasajes se les denomina con nombres propios. Al buscar un compañero de viaje el joven Tobías tropieza con Rafael (medicina de Dios), que era un á. (Tob 5, 4) y es coprotagonista de toda su historia; al final de una preciosa confidencia él mismo se declara: 'Yo soy **Rafael**, uno de los siete santos ángeles que presentamos las oraciones de los justos y tienen entrada ante la majestad del Santo' (Tob 12, 15). **Gabriel** (hombre de Dios o Dios se ha mostrado fuerte) es el á. que interpreta visiones a Daniel (Dan 8, 16-26; 9, 21-27); en **el N. T. anuncia a Zacarías** el nacimiento de su hijo (Le 1, 11-19). y de él **escucha María su inefable misterio maternal que hace presente a Dios en el mundo** (Le 1, 26-38). **Miguel** (¿Quién como Dios?) aparece en el libro de Daniel tres veces como 'uno de los príncipes supremos', 'vuestro príncipe' y 'el gran príncipe' (Dan 10, 13-21; 12, 1); reaparece en el **Apocalipsis**, 12, 7, luchando con sus á. contra el dragón y los suyos, y en la carta de S. Judas 9. En el N.T. la doctrina de los a. ocupa momentos relevantes tanto **en torno del Nacimiento, Pasión, Resurrección y Ascensión** de Cristo, como **en la predicación de Jesús**. Y esta importancia del ministerio angélico persiste en la prolongación original de la vida de la Iglesia con los Apóstoles, pasando luego por el canal de la **tradición en los Padres a la reflexión teológico posterior**. un a. se aparece en **sueños a José turbado por el misterio de María** (Mt 1, 20); un á. **orienta la huida y retorno de Egipto para salvar al Niño** (Mt 2, 13-19); los á. **revelan a los pastores el nacimiento del Salvador en Belén** (Le 2, 9 ss.); los á. le servían en el desierto después **de la cuarentena de ayuno y las tentaciones** (Mt 4, 11; Me 1, 13); los niños tienen sus, á. que **ven de continuo la faz del Padre que está en los cielos** (Mt 18, 10); **al final de los tiempos**, cuando vuelva Jesús glorioso para juzgar a los hombres, **formarán los á. su séquito** (Mt 16, 27; 25, 31; Ic 13, 27); **un á. le conforta en la agonía de Getsemaní** (Lc 22, 43); Jesús podría disponer de más **de doce legiones de á. que le defenderían en el trance de la Pasión** (Mt 26, 53); los á. **atestiguan a las mujeres la Resurrección** (Mt 28, 5-6; Le 24, 23; Io 20, 12; Me 16, 5) y **disuaden a los discípulos de su vana espera tras la Ascensión** (Act 1, 10-11); a **Pedro le saca un á. de la cárcel** (Act 12, 7 ss.). S. Agustín comenta: 'Conocemos por la fe que existen los ángeles y leemos que se aparecieron a muchos, de forma que no es lícito dudarlos' (Enarr. In Ps. 103 s. 1, 15: PL 37, 1348). La S. E. parece indicar un número sobrecogedor de i. (Lc 2, 13;

8, 30; Mt 26, 53; Heb 12, 22; Apc 5, 1 l), aunque nada sabemos con exactitud. Tampoco conocemos sus notas diferenciales. **S. Tomás** trata de demostrar que cada á. constituye una especie en virtud de su espiritualidad, puesto que si no tienen materia como los hombres, no puede ésta ser principio de distinción numérica Y habrán de distinguirse por la forma, distinción que es específica (1 q50 a4). Pero ofrece denominaciones que dan a entender varias clases de á. El profeta Ezequiel (9, 3; 10, 1.2... 20) habla de querubines (orantes), que son los espíritus al servicio inmediato de Dios; Isaías (6. 2-6) de serafines (ardientes); **S. Pablo** (Eph 1, 21; Col 1, 16) de **potestades, virtudes, dominaciones, tronos, principados y arcángeles** (1 Thes 4, 16; Ids 9). Si a éstos se agraden los á. ordinarios, que es la terminología más común, resultan los **nueve coros que se mencionan de la jerarquía angélica**. S. Pablo debió tomar estos nombres de la tradición judía, pero no es constante en la clasificación ni conocemos el alcance de estas denominaciones. Por lo que una jerarquía angélica en sentido estricto, ordenada en nueve coros, no tiene estricto fundamento bíblico. Pudo ser S. Ambrosio el que primeramente formuló la agrupación completa de los á. en nueve rangos (Apol. proph. David 5: PL 14, 859), y el Pseudo-Dionisio Areopagita quien dio vigor a esta sistematización, fruto de su concepción del universo invisible como una estructura jerárquica,